GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 12 DE AGOSTO DE 1808.

La gazeta de esta corte ha sufrido desde la entrada de las tropas francesas la misma opresion que la capital: engañar, alucinar y mentir eran el único objeto que se proponia, sin que en esto tuviesen parte los redactores, cuyo encargo se reducia á obedecer las órdenes de los satélites franceses, los quales llevaban el objeto de seducir á la nacion, y pintaban las cosas no como eran en sí, sino como convenian á sus infames proyectos. Para realizarlos no habia fraude, engaño ni perfidia de que no se valiesen, calumnias que no inventasen, y victorias que no supusiesen. De aqui el injuriar á las provincias que con ánimo noble y valeroso esfuerzo se oponian á la opresion y yugo que se les pretendia imponer, llamándolas *insurgentes* y *rebeldes*: de aqui el ponderar y celebrar las victorias de aquellos mismos exércitos que habian sido derrotados y vencidos: de aqui las frecuentes y halagüeñas promesas de *regeneracion* y *felicidad* de España: de aqui los elogios mentidos de los que trataban de aniquilarla; y de aqui finalmente tantos embustes inventados para llevar adelante las diabólicas miras que se habia propuesto Napoleon, y sujetar la España por los medios mas infames y viles que puede discurrir la malicia humana. El gobierno español se hallaba sin autoridad, oprimido poderosamente, y aun amenazado con exêcrable violencia. Confiado en el heroico valor de las provincias, que tan vigorosamente se oponian al opresor, esperaba el dia en que, rotas las cadenas de la espantosa esclavitud, pudiese alzar la voz, y por medio de la misma gazeta, que habia sido el instrumento y órgano de los embustes y mentiras de los franceses, descubrir á la nacion y á la Europa entera la verdad pura y sencilla de los sucesos ocurridos en aquel lamentable tiempo. La inesperada salida de las tropas enemigas, la celeridad y precipitacion con que la hicieron, y el desórden con que marcharon, dexaron admirado y atónito al pueblo y al gobierno, que dudaba aquello mismo que veia. Vuelto en sí de aquella gustosa sorpresa, se entrega al júbilo y alegría, sin poder pensar en otra cosa alguna. Tan grande era el gozo y el contento. Luego que dió algun desahogo á tan justa alegría, tomó varias providencias, y entre otras la redaccion de la gazeta, encargando su arreglo y revision á persona que por su capacidad y patriotismo desempeñara dignamente un encargo de tanta gravedad en las actuales circunstancias. Para corresponder á esta confianza no se perdonará trabajo ni fatiga, y se procurará que la gazeta sea interesante y útil por las noticias que contenga. Saldrá los mártes y viérnes, y se publicarán por via de suplemento aquellas noticias que lo merezcan, y se reciban en otros dias. Uno de los primeros cuidados será el

de anunciar las de las provincias de España, que deben tener hoi el lugar preeminente en nuestra gazeta; se publicarán asimismo las providencias del gobierno, y todos los papeles que los buenos y zelosos españoles, amantes de la patria, tengan á bien dirigir al subdelegado de la imprenta real, para informarla é instruirla de sus verdaderos intereses en las apuradas circunstancias en que se halla, hasta que venga á sacarla de ellas nuestro suspirado Rei y Señor FERNANDO VII. Para que España no carezca de las noticias políticas de Europa se han tomado las providencias necesarias para recibir los papeles extrangeros que se publican en otras cortes, escritos con mas verdad que el *Monitor de Paris*, el *Publicista*, la *gazeta de Bayona*, y demas periódicos de igual calaña, forjados por la perfidia francesa, y escritos por viles é infames aduladores, movidos ademas por el torpe interes de la ganancia. Seria cosa mui fácil dilatar este anuncio de la gazeta de Madrid, exponiendo menudamente todos los artículos que contendrá; pero es mucho mejor que la misma gazeta los exponga prácticamente, y que el público conozca que es ya pasado el tiempo de las engañosas promesas, y llegado el de la verdad y buena fe, que tanto han distinguido el noble y honrado carácter español.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 1.º de julio.

Tenemos por la mayor felicidad el ver que nuestro gobierno continúa ocupándose con el mayor zelo posible en la contienda y gloriosa lucha de los patriotas españoles; pues como no ignora que auxîliando á la España contra el enemigo comun de la humanidad, pelea á un mismo tiempo no solo por la Inglaterra, sino tambien por toda la Europa, no es extraño que de estos sentimientos nazcan todas aquellas consideraciones que dictan la política, el interes general, y tambien el dulce impulso de generosa simpatía que le mueve y excita á perseverar constante, ofreciendo al leal español todos quantos socorros esten en su poder, para sostenerle en tan santa y gloriosa guerra. — Diez millones de cartuchos con bala, é innumerable cantidad de otras municiones con varias piezas de cañon, se han embarcado ya del laboratorio de Volovich para los bravos españoles; y ayer se dieron las órdenes necesarias para remitir inmediatamente un millon de duros, que deben desembarcarse en la Coruña.

Contemplamos con el mayor gozo los sentimientos del pueblo ingles, conforme en un todo en esta ocasion con los de nuestros ministros; y confiamos que no perderá momento en dar á todo el mundo una prueba irrefragable de su generosa y dulce simpatía. — El gobierno hará quanto esté en su poder para animar los esfuerzos, y promover la justa causa que sostienen los españoles; pero está todavía con ansia esperando ver una señal y prueba manifiesta, que testifique la admiracion y placer con que los bretones miran tan gloriosa empresa.

Ayer noche en la cámara de los Pares el duque de Norfolk puso en la alta consideracion de S. S. el importante asunto del estado en que se hallan la España y la Suecia; y aunque nada se traslució de nuevo sobre este particular, se sabe que el lord Havkesburi, aludiendo al glorioso esfuerzo de los patriotas españoles, dixo: „Todos los miembros que componen esta

cámara, todos los individuos de este pais, al contemplar semejante escena, es preciso que se congratulen con la mas viva satisfaccion; y es preciso que todo corazon generoso desee con ansia que se proporcionen quantos auxîlios sean precisos para sustentar causa tan justa, y que los ministros de S. M. conozcan el que proporcionárselos á los españoles es su mas sagrado deber, y del mayor beneficio é interes para toda la nacion." El duque de Norfolk, en el discurso de su arenga, se extendió sobre la probabilidad que habia de esperar un nuevo general esfuerzo de parte de la Europa entera para recobrar su perdida libertad, añadiendo: que si las últimas noticias recibidas del continente eran ciertas, no seria nada extraño que se verificase. (*Diario de la Coruña núm. 36.*)

REINO DE ITALIA.

Roma 28 de abril.

El general frances Miollis dirigió el mes pasado la siguiente proclama á las tropas de S. S.

Roma 27 de marzo. ,,Soldados: S. M. el gran Emperador y Rei me ordena que os manifieste su satisfaccion por la conducta que han observado las tropas de S. S. Estos guerreros no volverán á ser mandados por clérigos ni por mugeres. El soldado ha de obedecer únicamente al soldado: por tanto os aseguro que no volvereis á recibir órdenes de los ministros del altar. Napoleon I os dará gefes dignos de vuestro esfuerzo y vuestros deseos para conduciros al campo de la gloria."

Asi el poder soberano de los sumos pontífices, dado por el agradecimiento de los pueblos, confirmado por todos los gobiernos cristianos, y consagrado por el respeto del mundo católico y por la prescripcion de mas de 10 siglos, va á ser arruinado por la violencia del mas ambicioso usurpador.

El soldado debe obedecer al soldado. El soldado debe obedecer á su gobierno. La fuerza armada debe estar á la disposicion de la lei. ¡O infeliz Europa! ¿conoces ya que van á caer sobre tí todos los horrores del despotismo militar? ¿conoces que van á renacer los siglos de la barbarie?

S. S. continúa en la firme determinacion de no acceder á las iniquas proposiciones del gobierno frances.

Mr. Lefebvre, encargado de negocios de Francia cerca de la santa Sede despues de la partida del embaxador Alquier, ha marchado á Paris con todos los papeles y el archivo de la legacion.

Carta circular de S. S. á todos los cardenales, que han recibido órden de salir de Roma.

,,S. S. ha mandado al cardenal Doria Panfili, su secretario de Estado, manifestar á V. Em. el dolor que ha penetrado su corazon al saber la órden que muchos miembros del sacro colegio han recibido del general frances de salir de Roma dentro de 3 dias. S. S., conociendo que esta medida se dirige á la destruccion del gobierno pontificio por la separacion de aquellos individuos que son mas necesarios para el manejo de los negocios, no puede en conciencia permitir su partida. Por tanto prohibe á todos, baxo su juramento de obediencia, salir de Roma, hasta que se vean compelidos por la fuerza; pero como S. S. prevee este caso, y que V. Em., arrancado de

su seno, será dexado á corta distancia de Roma, es de opinion que no continúe V. Em. su camino al lugar que se le señale si no es nuevamente compelido por la fuerza, á fin de que sea notorio que tan indigna separacion de la cabeza de la Iglesia es violenta y no voluntaria. Las virtudes de los individuos comprehendidos en la órden del general frances son el único consuelo del afligido ánimo de S. S., y tiene en ellas una prenda de que, á su exemplo, sufrirá con paciencia y fortaleza el sagrado colegio tan cruel persecucion. (*Gazeta ministerial de Sevilla núm. 18.*)

ESPAÑA.

Valencia 30 de junio.

Las noticias de Valencia no se han podido publicar antes por estar cortada la comunicacion de aquella ciudad con esta corte.

Quando en un estado ocurre una gran crísis, que decide no solo de su suerte presente, sino que ofrece á las generaciones futuras la imagen de la felicidad y de la independencia; los sucesos se atropellan unos á otros, y solo el tiempo es capaz de pesarlos en una balanza delicada, y presentarlos sencillamente desnudos de la confusion que les da su misma rapidez. El juicio mas exâcto participa del desórden con que se suceden, y la imaginacion no puede contenerse sin tomar una gran parte al describirlos.

El gobierno de Valencia apoyó el resentimiento de todos los buenos, consideró el del déspota Murat como supuesto, intruso y ficticio, y usó de aquella libre, independiente y solemne autoridad recibida del mismo Fernando VII, que proclamó por dos veces, para que no quedase duda alguna á los tiranos y á la Europa toda de su fidelidad y de su carácter.

Abrió negociaciones con Inglaterra para empezar la grande obra de dar la paz á los mares. Se hizo un alistamiento; pero como la provincia se hallaba por la anterior arbitrariedad desarmada, fue precisa la lentitud de recurrir al ageno favor. Vimos por fin que nuestros exércitos salieron para las fronteras, y el plan de nuestros recursos fue felizmente terminado.

El mariscal del imperio Moncei fue destinado por Murat para que acometiese con 10Ⓓ hombres esta provincia por la parte que confina con la de Cuenca, juzgando que el exército del general Sabran, que salió de Barcelona con ánimo de penetrar por la parte de Cataluña, habria llenado sus miras; pero esta division fue felizmente destrozada por los valerosos somatenes antes de pisar nuestro territorio. Esperamos que la conclusion de cierto proceso nos dé una idea clara del lugar que ocupaba en esta trama un hipócrita alevoso y sanguinario, y del resorte que intentaba jugar en las maquinaciones de Murat.

Moncei acometió por fin á nuestras tropas en las Contreras y en las Cabrillas: hubo mucha concurrencia de motivos para que su exército rompiera por estas cordilleras, sin embargo que nuestros veteranos llenaron gloriosamente su deber; pero el corto número de estos valerosos defensores hizo inútiles sus esfuerzos y sacrificios. El enemigo sufrió un tercer ataque en las llanuras por la division de uno de nuestros mas valerosos gefes; pero á pesar de la obstinada resistencia de este ilustre militar y de sus distinguidos talentos, de los sacrificios gloriosos con que se procuraba detener la

marcha de Moncei, la tropa inexperta y novel descubrió peligros quando mas se acercaba al triunfo, y la victoria mas completa se escapó de entre sus manos.

La ciudad veia cerca de sus puertas un exército enemigo sin pavor, y el peligro redoblaba su actividad y energía. Lejos de oirse los clamores de la consternacion y de la cobardía, vimos á todos los ciudadanos, sacerdotes, caballeros y menestrales, mugeres y niños, correr á las armas, rodear las murallas, fortificar las puertas, despreciar las intimaciones del enemigo, alzar la frente con valor, y declararle la guerra nuevamente con los gritos de la indignacion y las amenazas. ¡O tarde del 28 de junio, tú ocuparás la memoria de todos los siglos y de todos los hombres! Dia de nuestra redencion y de nuestra gloria. Nuestras murallas eran débiles; pero nuestros pechos de diamante escudaban nuestras casas y nuestros templos. Nuestras mugeres y nuestros hijos, lejos de intimidarse al estruendo de la artillería, inflamaban nuestro corage; corrian á la ciudadela por municiones, traian todos los auxîlios, y acudian á todo sin aturdirse de las granadas ni de las balas de cañon y fusilería que volaban sobre sus cabezas.

Esta era la primera vez que presenciaba la mayor parte este grande y horroroso espectáculo de las venganzas humanas; pero la justicia de nuestra causa y la proteccion divina les daba á todos un espíritu y una entereza sin igual. (*Gazeta de Valencia núm. 11.*)

La gazeta de esta ciudad del 15 de julio contiene la relacion siguiente sobre la gloriosa defensa que hizo esta plaza el dia 28 de junio contra los ataques de la division del exército frances mandada por el mariscal Moncei.

Puerta de Quarte. Como es este el punto que llamó principalmente la atencion del enemigo, nos detendremos en dar una idea mas circunstanciada de sus hostilidades para forzarlo. A las 12 de la mañana del dia 28 se presentó el enemigo delante de esta plaza, dividiéndose hácia varios puntos de ataque. Avanzó la artillería, y empezó á hacer fuego á la ciudad; pero á breve rato la mudó y la situó mas cerca. Antes de empezar el fuego entró una coluna de infantería por la calle de Quarte; pero fue ahuyentada por el cañon de á 4 colocado encima de la puerta. Se observó que intentaba poner una batería en esta calle para batir la entrada. Al mismo tiempo dos soldados de caballería hacian señas con un pañuelo desde el medio de la calle tocando llamada: cesó el fuego por nuestra parte y por la del enemigo. Salió un oficial de la ciudad, y avanzó D. Joaquin Salvador, caballero maestrante, con un trompeta que venia de entregar la respuesta á la intimacion que hizo el general Moncei para que se rindiese la ciudad. Luego que entró este digno comisionado en la plaza de Sta. Ursola, dixo gritando que el general frances volvia á intimar la rendicion con las mismas seguridades que habia ofrecido por la mañana de entrar como amigo, respetar las propiedades, y tratar á su vecindario con piedad; pero que no accediendo á esta proposicion, seríamos tratados con todo el rigor de la guerra. Al decir esto, el pueblo enfurecido gritó muchas veces con entusiasmo, y con aquel ardor generoso que da el patriotismo: *primero morir que rendirse.*

Apenas entró este emisario, y sin llegar quizá á la junta suprema, vol-

vieron á repetir el fuego; pero nuestras baterías les contestaron con tanto acierto, por la direccion del capitan de artillería D Josef Ruiz de Alcalá, que el enemigo no pudo menos de sorprehenderse. El cañon de 24 colocado en la parte interior del portal empezó á hacer fuego con bala rasa y metralla, haciendo un estrago espantoso; sin embargo adelantaron los enemigos 2 cañones y un obus, y este fuego fue mui activo por obrar todas sus piezas, tirando muchas granadas al mismo tiempo, metralla y algunas balas incendiarias. Lejos de disminuirse con estos esfuerzos del enemigo, el valor y la firmeza se redoblaba en todos estos gloriosos defensores. Su ataque fue mui vivo y obstinado; procuraron avanzar hasta la misma puerta; pero quantos emprendieron esta temeraria operacion fueron víctimas, porque ademas de los esfuerzos de la artillería, era tal el fuego graneado de fusil que se hacia desde la muralla, y por los mismos agujeros que sus tiros abrian en la puerta, que hicieron inútiles estas tentativas.

No perdonaron medio alguno para flanquearnos, desfilando por derecha é izquierda; pero esta operacion fue frustrada totalmente, porque por la derecha los rechazaba el vivo fuego de la batería de Sta. Catalina, y por la izquierda el de la muralla de fusilería graneado, que los habitantes de esta ciudad hacian con el mejor órden y actividad.

Por último, al cabo de 6 horas de tentativas, y de un fuego tan vivo y obstinado por varias partes, se vieron los enemigos en la precision de abandonar su empresa, obligándoles á efectuarlo con mas anticipacion el ataque que se les hizo por nuestra derecha con algunas partidas que se portaron con la mayor brillantez.

En medio de las explosiones y del estrago no se oian otras voces que *guerra, guerra, vencer ó morir.*

Los Excmos. Sres. capitan general y arzobispo, los generales y magistrados se presentaron en algunos momentos en este punto, animando á sus generosos hijos á la salvacion de la patria y la restauracion del trono.

Nuestra pérdida ha sido poco considerable: hemos tenido 8 muertos y 20 heridos.

No podemos dar una idea justa del valor, de la bizarría, y de la serenidad con que concurrieron á este triunfo todos los señores oficiales, soldados y paisanage; pero con particularidad el capitan del real cuerpo de artillería D. Josef Ruiz de Alcalá, que fue contuso en un brazo, y á pesar de esto se mantuvo con la mayor tranquilidad y firmeza en este punto: el sargento segundo Antonio Pedro se ha distinguido mucho; y todos los demas que servian el cañon de 24, presentándose todos con la mayor franqueza á descubierto, quando se abrian las puertas para rechazar con mas libertad al enemigo: este servicio es tanto mas recomendable, quanto los que estaban situados en este puesto sufrian considerablemente por las balas que taladraban las puertas. Aqui debemos hacer justicia al cabo de artillería Josef Pujante, y á todos sus dignos compañeros, á cuyo cargo estaba el cañon de á 4, situado en la galera, cuyo singular valor, intrepidez y actividad en sus punterías y continuado fuego, contribuyeron en gran parte al éxîto feliz de la defensa de este punto. Los capitanes D. Pedro de Soto Valderrama, del regimiento de voluntarios de Castilla, D. Andres Villa-Real, gradua-

do de teniente coronel del de Soria, el subteniente de Ceuta D. Juan Naudin, y el capitan graduado del mismo cuerpo D. Manuel de S. Martin, se han adquirido la mayor distincion y aprecio por las repetidas pruebas que dieron continuamente de su espíritu y conocimientos y de una constancia imperturbable. La patria no podrá olvidar jamas los importantes servicios hechos en este sitio por los coroneles baron de Petrés y D. Bartolomé de Georget, comandantes de este punto, y por los caballeros maestrantes Don Francisco del Castillo y D. Josef Rovira, que tan valerosamente y con un ahinco digno de imitacion, llenaron las respectivas comisiones de sus encargos.

Los individuos del real cuerpo de guardias de Corps que fueron destinados á este parage son dignos igualmente de la consideracion y del respeto público por los servicios esenciales, y por la magnanimidad con que se distinguieron en todo el tiempo de la accion. El exênto D. Josef Puig, los cadetes D. Juan Poveda y D. Ignacio Mora, y los guardias D. Francisco Riaño, D. Josef Govantes, D. Josef Sóstoa, D. Manuel Zarraquin y Don Felipe Luengo, serán eternamente nombres mui apreciables, que nos recordarán unos de los defensores mas seguros y valerosos de la patria y del trono. Nos imponemos el deber de recordar al público la accion tan distinguida del guardia D. Felipe Luengo, que habiéndole anunciado que escaseaban las municiones, depuso parte de su carácter, corrió en mangas de camisa, echó mano de una calesa, y gobernando á pie el animal del diestro, para que fuese mas ligero sin peso alguno, voló á la ciudadela lleno de entusiasmo y fuego, cargó la calesa de municiones, y á pocos momentos se vió surtido este punto de un articulo tan importante.

El zelo y el ardor de muchos clérigos y religiosos, que olvidándose de sus comodidades se presentaron en medio del peligro, no solo á exhortar y á dar espíritu al pueblo, sino á hacer fuego al enemigo desde la muralla y desde otros sitios, es mui digno de que se encarezca a la nacion y á la posteridad y que sean mirados no solo cómo los ministros de paz, sino como el vivo retrato del brazo fuerte y justiciero del Señor.

No nos es dable dar aquí una idea justa del vigor, del entusiasmo general, y de la intrepidez de todos los vecinos de esta ciudad, porque creeríamos ofenderlo, y quedarnos mui inferiores; pero debemos finalmente hacer mencion de Juan Bautista Moreno, alias el Torero, que aun sin fusil, y solo con la espada en la mano, animaba á todos sus compañeros, tomando á su cargo el abrir y cerrar las puertas, despreciando el inminente peligro á que se entregaba, y perseverando imperturbable en este difícil puesto.

No podemos menos de honrar con el recuerdo mas expresivo, y de recomendar á la gratitud de la patria la memoria de D. Josef Toledo, teniente del regimiento de infantería de Saboya, que ha muerto de un balazo de cañon; al artillero Josef García, y á otros paisanos, cuyos nombres no hemos podido adquirir.

Batería de santa Catalina. Las pretensiones del enemigo sobre este punto fueron las mas activas y acaloradas. Avanzó una coluna enemiga por la orilla del rio para atacarlo; pero tuvo que desistir de la empresa por la continuacion y acierto de nuestra artillería. Las tentativas y el fuego fueron mui continuadas, y las balas de cañon, granadas y fusilería quasi sin

interrupcion. La gloriosa defensa de este fuerte está íntimamente unida á la de la puerta de Quarte, tanto por la proxîmidad, como por no poder intentarse hostilidad alguna sobre esta entrada desde S. Sebastian y del Socorro, sin ponerse al alcance de nuestro cañon y fusilería. El enemigo hizo varios movimientos alternativos; pero tanto la artillería como nuestra fusilería fue la mas seguida y atinada. La firmeza é intrepidez de nuestros artilleros, marineros y tropa veterana, llegó hasta el extremo de disputarse los peligros y la gloria. Las tropas y gefes destinados al pretil del rio, no solo mantuvieron su posicion con el mayor vigor, sino que incomodaron al enemigo, y le perturbaron en sus operaciones. Tenemos la mayor satisfaccion en agregar á la numerosa lista de nuestros distinguidos guerreros al coronel comandante de este punto D. Firmo Vallés, cuyas enérgicas y acertadas disposiciones le darán un nombre mui esclarecido, y el agradecimiento eterno de sus compatriotas. No son menos dignos del aprecio, de las atenciones de la patria, y del respeto de estos ciudadanos, el capitan de artillería D. Manuel de Velasco y D. Josef Soler, que mandaron el fuego con un valor y tino tan señalados, molestando y aun desorganizando las líneas del enemigo mas de una vez. Los preciosos dias del primero de estos valientes defensores corrieron mucho riesgo, porque una bala de cañon le arrebató el sombrero llevándose las dos alas. El teniente de voluntarios de Valencia D. Juan Fiori no solo llenó los deseos de su comandante, sino que dió repetidos motivos para la admiracion y el aprecio, por la intrepidez y acierto con que mandó el fuego de fusilería; y el malhadado D. Santiago O Lalo, cuya memoria no podrá menos de sernos eternamente grata, y cuyo nombre dará siempre á la nacion y al exército la esclarecida idea de un oficial de un mérito sublime, y de un ciudadano pacífico y respetable, se sobrepuso en esta ocasion á todas las ventajosas prevenciones que teníamos de él, por la energía y valor que constituian su carácter, llegando hasta el punto de insultar á los enemigos con varias señas, despreciándolos y provocándolos al ataque. Una mano pérfida, quizá impulsada por el mismo enemigo, nos privó de este robusto apoyo, quando debiera descansar cubierto de gloria en el seno de su inocente familia: desgracia que lamentará la patria, y que vengarán sus justas leyes. El capitan D. Rafael Maroto se distinguió mucho, y cooperó á la presurosa retirada del enemigo, incomodándolo por el flanco izquierdo con algunas partidas, y procurando atraerlo al ataque con el mayor denuedo y valentía. El alférez D. Juan Bautista Mas dió muestras nada equívocas de su valor, recogiendo las municiones que se le echaban por el muro, y animando con el mayor calor á toda la tropa y paisanage. El teniente D. Josef Rodilla, con el alférez y su compañía de fusileros, hicieron en esta ocasion un servicio mui importante y distinguido, incomodando al enemigo por el flanco derecho, contribuyendo á apresurar su retirada, y mostrando un valor y bizarría que justifican las buenas prevenciones que teníamos en favor de estos oficiales.

El paisanage, los valerosos vecinos de esta ciudad, y una gran porcion de religiosos, mostraron en este punto lo mismo que en todos, en que fue precisa la fusilería, el mayor arrojo y entereza, haciéndose dignos mas que nunca á los desvelos paternales del gobierno.

Puerta de S. Vicente. A las 5 de la tarde del mismo dia fixó el enemigo su atencion sobre la parte mas débil de nuestra muralla, dirigiendo sus operaciones á la antigua puerta tapiada de santa Lucía. Sin embargo de no verse desde este punto su batería, se dispuso romper el fuego con un cañon de á 4, dirigiendo su puntería por la izquierda del campanario del viejo cementerio de las monjas de Belen. Fue tal el acierto y la direccion, que se logró desmontar la batería enemiga, desalojarlos de aquel punto, y causarles bastante pérdida, que segun las noticias mas exâctas, consistió en 40 caballos, una mula del tiro de la artillería, 2 armones, y un carro en que conducian las municiones. El número de muertos, aunque fue mui crecido, y se hallaron bastantes cadáveres, no se sabe á punto fixo, por haberlos retirado por la noche: creemos haberse disparado de 18 á 20 tiros de bala rasa y de metralla. El enemigo dirigió á este punto muchas balas del calibre de á 8, que cayeron la mayor parte en el recinto de estas baterías; dispararon igualmente algunas granadas; y aunque una de ellas cayó en el cañon de 24 de la parte interior, no causó desgracia alguna. La fusilería de la muralla fue tan activa y eficaz, que desbarató todas sus partidas de avanzada. Estas fueron las últimas operaciones del enemigo sobre esta plaza. No podemos menos de lisonjearnos que la resistencia que hallaron en este último punto acabó de decidir una accion tan gloriosa, de la qual estaba pendiente nuestra independencia, la de la provincia, y la fe de nuestros padres.

El capitan D. Francisco de Paula Martinez Cano no solo llenó los deberes de su carácter, sino que se adquirió por su valor, actividad, buena direccion y entusiasmo con que acaloraba á sus subalternos, soldados y paisanage, las consideraciones mas distinguidas, y el aprecio de la autoridad. El teniente del real cuerpo de artillería D. Luis Almela no solo dirigió los fuegos con toda la precision y conocimientos artísticos, sino que reuniendo á estas qualidades el valor, el desembarazo, y un golpe de vista mui feliz, logró desmontar la batería enemiga, obligando á la coluna situada en aquel parage á una retirada mui parecida á una huida.

El sargento primero de artillería Josef Bueno, y el segundo Gabriel Cantero se distinguieron valerosamente, y contribuyeron con el mayor esmero á las miras gloriosas de su comandante.

El Sr. D. Bruno Barrera, coronel del segundo de Saboya, y comandante de este punto, dirigió todas las operaciones con el tino, energía y valor que tanto recomiendan á este digno militar; y los comendadores de la órden de S. Juan de Jerusalen, comandantes natos de este punto, D. Luis Rovira, teniente de navío retirado, y D. Francisco Alborniz, capitan retirado de caballería, llamaron mucho la atencion y el aprecio por sus disposiciones respectivas, por su acierto y por su valeroso denuedo. El capitan D. Josef Peña Carrillo, agregado á la artillería, dió un testimonio demasiado público de su suficiencia, intrepidez y energía, antes y despues de la accion, para que nos detengamos en encarecer su mérito. El alférez de Numancia D. N. N. no quedó nada inferior á los demas señores oficiales en serenidad y bizarría. El sargento de guardias españolas que ocupaba este punto pidió á su comandante varias veces que le permitiese salir con una partida, y escarmentar al enemigo; no se le concedió por conservar este

buen soldado, tan recomendable por su arrojo, y por un entusiasmo tan exâltado y digno de imitacion.

No podemos menos de presentar al público uno de los modelos mas sublimes de valor en Miguel García, mesonero de la calle de S. Vicente. Este valiente paisano hizo 5 salidas á caballo solo, y en todas ellas sacaba 40 cartuchos; procuraba situarse, y hacia un daño terrible al enemigo, despreciando las repetidas descargas de fusilería que menudeaban sobre él. Despachaba sus municiones, y entraba á tomar mas. En una de estas salidas tuvo toda la osadía de embestir á una coluna de 300 hombres, y fue herido su caballo, por cuyo motivo tuvo que retirarse. Los paisanos de la muralla, que presenciaban estos esfuerzos de una intrepidez tan poco vista, adquirian un grado de calor y de firmeza que los hacia invencibles.

El paisanage hizo un fuego tan acertado de fusilería, que no hallamos elogios para encarecerlo debidamente.

El amor á la patria, á la religion y á nuestro desgraciado Soberano, aun mas que la idea del peligro presente, hablaron al corazon de todas las clases de ciudadanos con tal vehemencia, que vimos humilladas al pie de nuestras murallas aquellas legiones que destrozaron exércitos aguerridos en Alemania, en Italia, en Prusia y en el Norte; á aquellos exércitos disciplinados, que tenian á su frente los mas profundos generales. Valencianos, alzad la frente cubierta de gloria: vuestra ciudad, desprovista de grandes repuestos, vuestras murallas débiles y sin grandes obras de fortificacion, vuestros exércitos reducidos á vosotros mismos, y á alguna corta porcion de veteranos, han abatido las águilas triunfantes de la tiranía, y habeis visto sus crueles soldados esconderse á vuestras venganzas. Por todas partes os vimos inspirando ternura y energía. Las autoridades proclamando vuestra justicia y vuestros derechos mas santos: los padres inflamando á sus hijos: las esposas á sus maridos; y los venerables sacerdotes enseñándoos las virtudes públicas con los exemplos del valor, y arrojándose á los peligros, al tiempo mismo que imploraban ardientemente la proteccion del Señor de las victorias: los inocentes niños recogiendo la metralla, y otros colocándola en los cartuchos: nuestros débiles ancianos haciendo tacos para los cañones; y vosotras delicadas y sensibles mugeres, porcion la mas bella de la naturaleza, vosotras sereis el mejor ornamento de nuestro triunfo. Vosotras arrancábais á los débiles el valor suspendido con vuestros gritos y amenazas á los tiranos: os vimos partir á vuestras casas, recoger todo el hierro que podiais de vuestros menesteres, y hasta los clavos de las paredes para la metralla, coser los cartuchos, y aun hubo alguna de vosotras que se despojó de su ropa de algodon para tacos. Vosotras colocábais colchones en los balcones para que sirviesen de parapeto á los tiradores en caso de penetrar el enemigo en la ciudad, mientras vuestros maridos y vuestros hijos atajaban las bocacálles para precisarlos á sufrir irremisiblemente sus descargas y sus venganzas. Recibid, seres sensibles y amorosos, el sincero agradecimiento de nuestra patria y de nuestro sexô.

Vosotros ilustres oficiales, veteranos valerosos, intrépidos marineros, y todos gloriosos defensores, la gratitud pública inscribirá vuestros nombres

en el monumento que erija á la salvacion de la patria, y á la suspirada venida de nuestro querido Fernando. (*Gazeta de Valencia núm. 15.*)

Manresa 25 de julio.

Aqui se ha recibido de oficio que el exército frances que estaba acantonado en S. Celoni penetró hasta la fortaleza de Hostalrich, que fue atacada muchas veces, como tambien hasta Gerona, á quien acometió en dos ocasiones. En dichas dos fortalezas han quedado los campos cubiertos de muertos y heridos en número incalculable, y los gerundenses se hallan con tanto espíritu, que desean nuevos ataques. Tienen artillería y gente para todo, como que han conocido que los franceses no pelean con otras armas que la amenaza y el engaño.

Por noticias positivas se sabe que en Espolla entraba un cuerpo frances con ganado para la provision del castillo de Figueras; y fue enteramente derrotado, dexándose en el campo dicha provision, y ademas 760 entre muertos, heridos y prisioneros.

A pesar de que el general frances ha afloxado su rigor en Barcelona, hai algunos preludios fundados de que esta se dispone á una sublevacion. Los somatenes de nuestro campamento de Martorell han tenido espíritu á presentarse quasi á tiro de cañon de Monjuich y de la ciudadela. En la primera ocasion se llevaron 700 carneros, y en la segunda toda la pólvora que tenian de repuesto para la artillería los franceses. En fin, estamos ya en ánimo de acabar con los exércitos, que llamaban invencibles, y que antes de quaresma atropellaron este principado.

No se puede ir por las calles de Manresa por el crecido número de miqueletes que acuden sin cesar de todas partes. Se han hecho grandes preparativos para el exterminio de estos malvados; y el dia de nuestro S. Jaime hubo salva de artillería, con muchos vivas y aclamaciones, para que nos proteja en la causa justa que defendemos. (*Correo de Murcia núm. 29.*)

Coruña 27 de julio.

La corbeta correo ingles nombrada *Tounsend*, capitan Cock, saldrá conforme está acordado y establecido el viérnes de esta semana; y se avisa con anticipacion para que con la que es preciso puedan todos poner sus correspondencias para Inglaterra y demas puntos del Norte en esta administracion general de correos.

El señor coronel ingles Carol salió anteayer tarde en posta para nuestro exército con un sargento y un soldado.

Siguen entrando los buques del convoi ingles en este puerto y algunos otros del reino. (*Diario de la Coruña núm. 36.*)

Murcia 4 de agosto.

En la noche del 31 del pasado se presentó á esta suprema junta el señor D. Manuel Torrado, comisionado por el reino de Galicia, quien despues de haber exhibido la carta de creencia para ser reconocido por tal, manifestó el fin de su comision, que lo era la necesidad urgente que habia, para la tranquilidad del reino, y uniformidad en sus disposiciones, de un gobierno ó junta central, y que esta se organizase por dos diputados de las supremas de cada reino. Y que en quanto al sitio estarian prontos los reinos de Galicia, Leon y Astúrias á convenirse con el que se les señale. E igualmen-

te manifestó que se adheririan á este plan los reinos de Andalucía en voz del de Sevilla.

Esta suprema junta manifestó un gusto y satisfaccion indecible, como que esta comision llenaba todas sus ideas, siendo uno de los puntos sobre que habia hecho ya las mas serias reflexîones, con el conocimiento de que es el asunto mas interesante, y que debe activarse con la mayor firmeza para lograr el fruto á que aspiran todas las provincias.

Igual aviso y condescendencia han manifestado á esta junta suprema las de Badajoz en 21, Valencia en 22, y Granada en 30 de julio. (*Correo de Murcia núm.* 29.)

Madrid 12 de agosto.

El dia 7 asistió el supremo consejo de Castilla á la iglesia de Santa María, en donde se cantó con la mayor solemnidad el *Te Deum* para dar gracias á Dios por los señalados beneficios que dispensa á la monarquía.

El dia 8 se cantó con igual motivo el *Te Deum* en la real iglesia de San Isidro con asistencia de su cabildo, y de las secretarías de estado y del despacho, presididas por el Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos.

El dia 10 en la iglesia de padres trinitarios descalzos se cantó tambien *Misa*, *Te Deum* y *Salve*, con asistencia del supremo consejo de Marina.

Con fecha de 9 de agosto se ha mandado publicar la órden del consejo siguiente:

„Habiéndose encargado al ayuntamiento de Madrid arreglase las cosas necesarias á la proclamacion de nuestro amado Monarca el Sr. D. FERNANDO VII, y respondido que no puede tenerlas preparadas del modo conveniente hasta el dia 24 del presente mes, se ha servido señalar el consejo el mismo dia 24 para que se celebre en Madrid y Toledo este solemne acto, y que se anuncie al público en esta gazeta para su noticia."

LIBROS.

España libre: odas: por D. Manuel Josef Quintana. La primera es á la situacion de España en abril del año presente: la segunda es en elogio de las provincias españolas armadas contra los franceses. Se venden las dos en 2 rs. en la librería de Perez, calle de las Carretas.

Himno de la victoria, para puesto en música, y cantado á la entrada de los victoriosos exércitos de las provincias: por D. Juan Bautista Arriaza. Se hallará á 10 quartos en las librerías de Castillo, frente á las gradas de S. Felipe, y de Perez, calle de las Carretas.

Mi sueño: cancion al estado actual de la España. Véndese á 6 quartos en la librería de Quiroga, calle de las Carretas.

Coleccion de papeles interesantes sobre las circunstancias del dia. Quaderno 1.°: discurso sobre el papel intitulado Dictámen que formará la posteridad sobre los asuntos del dia, en respuesta al diario de Madrid de 10 de mayo. 2.° La venganza de la patria, discurso de la ciudad de Orense. 3.° Carta en respuesta á los diarios de Madrid &c. 4.° Discurso del diario de Santiago de 15 de junio: un tomo en 8.° Se hallará en las librerías de Orea, calle de la Montera; en la de Fuentenebro, calle de las Carretas, y de Villa, plazuela de Sto. Domingo. Puede ir en carta.

¿Qué es lo que importa mas á la España? por un miembro del pueblo. Se vende en la librería de Castillo.

EN LA IMPRENTA REAL.